# Salvando tierras neutras

Jesús Piña

Image not found.

# Capítulo 1

**Salvando Tierras neutrales**
Año 1300, época donde las cruzadas habían concluido, 8 grandes naciones se habían levantado de aquella larga y fuerte batalla religiosa que duro casi doscientos años, nunca se supo cómo, pero desde aquello, los bravos guerreros que habían combatido en ella habían dejado de envejecer, permaneciendo en la cima del poder de sus tierras desde siempre, no se supo el motivo por el cual esto había ocurrido. Quizá sus ideales después de todo habían sido los correctos y habían sido recompensados por los mismos dioses, quizá era lo opuesto…un castigo impuesto para que no fueran capaces de descansar o en sus constantes luchas habían encontrado el secreto para mantenerse firmes en las batallas, nunca se ha sabido con claridad pero lo que si se tiene claro es… desde que las cruzadas han terminado, los 8 países se han divido y alejado entre sí, manteniendo conflicto en tierra neutral o mejor dicho… mi tierra.
Mi tierra, llamada simplemente zona neutral, se encontraba en el centro de los 8 territorios principales y era simplemente ignorada por todos los demás reyes, pues, el lugar se había considerado deshabitado, mandando hordas tras hordas de tropas a enfrentarse entre sí, buscando obtener el dominio del otro, no éramos muchos habitando actualmente aquel lugar, pero los pocos habitantes que teníamos se veían obligados a construir sus casas bajo tierra, para protegerse de los ataques enemigos. Yo, como rey en más de una ocasión mandaba mensajeros o soldados con el fin de establecer tratados con las naciones para que ayudaran con la defensa, pero siempre habían caído en oídos sordos.
- ¡Ya no más! – No iba a permitir que mi pueblo sufriera un minuto más por culpa de esta tonta guerra, era tiempo de que los demás me escucharan.
El rey se preparó colocando la armadura que sus ancestros, desde tiempos inmemoriales habían usado para la batalla y, subiendo a su caballo se preparó para hacer frente a los reyes, ya sea como mediador…o asesino.
- Señor, ¿está seguro de ir solo? – Preguntaba uno de los sirvientes del rey en el castillo.
- Es mejor, si llevo un grupo grande solo llamaré la atención y tendría que atacar incluso antes de decir una sola palabra.
- No es necesario que lleve un grupo grande, si quiere yo mismo podría acompañarlo.
- No te preocupes… mis ancestros me acompañan y además, si logro convencerlos seguro algunos querrán unirse a mi causa – Dije confiado al tiempo que me colocaba mi casco y movía las riendas de mi caballo, dándole inicio a mi travesía por el bien de mi pueblo.
Así inicio la travesía del rey de zona neutra a fin de buscar la paz de su pueblo, cabalgando a toda velocidad mientras veía lo que solía ser su pueblo, encontrándose con ciudades completamente devastadas y soldados aun luchando sin parar.

Un par de flechas se acercaba hacia él, al parecer creían que era parte del grupo con el que luchaban, el rey usando trozo de armadura de la mano, se aseguró de detener esas flechas, rompiéndolas al instante.
- Deténganlo - Dijo con enojo un hombre mientras un grupo de esclavos árabes se acercaba hacia mi
>
El rey tomó al primero de ellos y lo lanzó contra los otros tres que se acercaban cayendo lastimados, el que les daba las órdenes se acercó, lanzando una especie de bomba a los pies del caballo provocando que este comenzara a incendiarse.
- Hiiii - Un fuerte relincho no se hizo esperar a lo que el caballo levantándose en sus patas traseras tiró con fuerza al rey, huyendo con temor del fuego.
- ¡Oye! – Exclamó enojado el rey mientras se reincorporaba.
- Espero te gusté el calor – Dijo aquel sujeto lanzando una de aquellas bombas contra el rey, y este reaccionando con rapidez, sacó su espada y sin dudar…cortó aquella bomba por la mitad.
- Lo siento, pero no tengo tiempo que perder aquí - El rey se acercó con velocidad al hombre que buscaba desesperadamente una bomba en su ropa, sin darle tiempo de ello lo golpeó con el mango de la espada en el estómago dejándolo inconsciente.
El rey silbó con fuerza con lo que, luego de unos minutos el caballero regresó, subiéndose y partiendo de inmediato al primer reino.
Por otra parte, uno de los esclavos que el hombre había derrotado, al ver aquel combate partió de forma casi inmediata a su señor, para informarle de los planes que tenía en mente aquel rey.
- Mi señor, un esclavo del grupo de reconocimiento a la zona neutral ha llegado - Informaba uno de los sirvientes reales a su señor.
- Hazlo pasar – Dijo simplemente una silueta oculta por la oscuridad.
- Mi señor, vengo a informarle de los planes del rey de zona neutral – Dijo el esclavo árabe haciendo una reverencia a su rey
- ¿Ese pedazo de tierra tiene rey? – Fue la simple respuesta de aquel despiadado hombre conocido como…la rata, uno de los 8 reyes supervivientes.
- Así es señor…y se dirige a cada uno de los reinos para que se unan a su causa.
- ¿Cuántos vienen con él? - Pregunto de forma inmediata.
- Viene solo mi señor.
- Chi chi chi - Se reía aparentemente aquel rey – ¿Unir fuerzas con un miserable rey?, no estoy tan desesperado por soldados. Es más – dijo la rata haciendo una pausa. – Prepara a mis tropas, le daremos una sorpresa para que no se me acerque…ni a nadie más chi chi chi.
>
De vuelta con el rey, este se encontraba cruzando las fronteras de los territorios frontales > donde se encontraban los reinos de la rata, el califa, el sultán y la serpiente los 4 sobrevivientes más débiles de la cruzada según se rumoraba.

- Bien. ¿A cuál de los 4 debo ir? - Dijo el hombre mientras examinaba los 3 reinos.
El reino del califa daba miedo…pues desde lo que se conoce tenía fama de amenazar con tortura a sus aldeanos para asegurar su lealtad y trabajo.
El del sultán se suponía que era un hombre justo y amable que cuidaba el bienestar de sus soldados, tal vez era el más adecuado para visitar primero, pues siendo un hombre razonable podría acordar un tratado.
- El rey cerca de tirar de las riendas de su caballo para indicar la dirección al mismo, pronto fue interrumpido al ver que en el territorio de la rata se aproximaba un pequeño grupo de hombres a su posición.
- Al parecer habrá un cambio de planes- Exclamó el rey antes de bajarse de su caballo preparándose para lo que sea que vinieran.
- ¿Eres el rey de la zona neutral? – Preguntó uno de los…lanceros que componían el pequeño ejército de la rata al igual que arqueros.

Los arqueros son otra de las unidades básicas pues representan un apoyo para la fortaleza al colocarlos en las torres para atacar unidades en aproximación, útiles mientras permanecen en una posición fija, son débiles en movimiento o en combate cuerpo a cuerpo >>
- Así es, soy yo – Contestó firmemente mientras permanecía apoyado a su caballo.
Sin siquiera esperar más los 4 lanceros que habían llegado, apuntaban con su lanza los costados del rey, quedando completamente rodeado y por si fuera poco 4 arqueros apuntaban a distancia.
- Mi señor la rata tiene un mensaje para usted – Habló con firmeza otro de los lanceros "Entregue a cualquier habitante aquella roca y renuncie a su reinado o…" Citaba las palabras de su señor.
- Me temo que no puedo permitir eso, ¿cuál es el o? -Preguntaba calmadamente el rey mientras los miraba.
- Muera – Concluyó finalmente el lancero antes de dar la orden, en lo cual los 4 lanceros empujaron sus armas para perforar a aquel sujeto.
Una fuerte luz invadió la zona, cegando a los presentes y haciendo que los arqueros se detuvieran momentáneamente.
- Vaya que a esa molesta rata es igual a como dicen – Habló aquel rey mientras la luz se disipaba.
Cuando esta había desaparecido en su totalidad, los lanceros miraban sorprendidos como todas sus lanzas se habían roto, y en el pecho del hombre se encontraba una armadura adornándolo.
- ¡U…usa magia!, arqueros ataquen- Dijo asustado uno de los lanceros mientras retrocedía junto con los demás.
- Yo no lo llamaría magia solo…puedo ocultar y mostrar mi armadura cuando lo desee, puedo hacer otras cosas pero…no es necesario que las sepan.
Los arqueros no se hicieron esperar lanzando flecha tras flecha contra aquel hombre, quien simplemente hacia resplandecer sus antebrazos apareciendo partes de armadura en ellos que rompían las flechas al contacto.

Poco a poco el rey se acercaba a los arqueros mientras ellos luchaban por retroceder, tres de los lanceros se arrojaron a atacarlo con los palos que quedaban de sus lanzas, el rey simplemente tomó uno de ellos y golpeo el estómago de un lancero dejándolo inconsciente. Evadiendo los otros dos y dándoles un codazo en la nunca que los dejó fuera de combate.
Los 4 arqueros que intentaban alejarse finalmente fueron detenidos por el rey el cual simplemente les dijo.
- Díganle a su rey, que voy para allá de inmediato para que conversemos- Mientras se tronaba los dedos.
- s. isí! – Tartamudearon los arqueros atemorizados mientras escapaban con temor.
- No era donde esperaba ir, pero bueno iremos con la rata- El rey finalmente se subió a su caballo y dándole a las riendas se puso rumbo al reino de la rata para comenzar su aventura.
- Así que el rey de la roca puede usar magia- Afirmaba la rata mientras terminaba de leer el mensaje recibido por los arqueros.
- Bueno…ya veremos cómo le va luego de que venga a verme chi chi chi.
4 siluetas aparecieron frente a la rata soltando un destello similar a los del rey. La verdadera batalla contra la rata…estaba por comenzar.
Un comienzo algo duro, pues desde que inició su viaje solo habían sido ataques, pero por más difícil que fuera, el regresaría con el apoyo de las naciones vecinas para traer paz, pues su pueblo para el era todo y no permitiría que nadie lo arruinase.